

## WROCLAW: FRONTERA ENTRE EUROPA OCCIDENTAL Y ORIENTAL

Ana Espinosa Seguí<sup>1</sup>

Universidad de Alicante

Stefan Wieczorek<sup>2</sup>

Philipps-Universität Marburg

La ciudad de Wrocław, capital de la región de la Baja Silesia, ha sido un enclave estratégico durante siglos tanto para Polonia, Alemania como para la República Checa. Tras la Segunda Guerra Mundial, Wrocław pasó definitivamente a formar parte de Polonia, expulsando a gran parte de la población alemana que durante décadas había vivido allí. Sin embargo, tras la caída del régimen comunista y la entrada en la Unión Europea, las relaciones existentes entre ambos países han mejorado significativamente. Tanto es así, que Alemania ha vuelto a Wrocław por medio de la compra de viviendas y parcelas, la inversión industrial y comercial y la especulación inmobiliaria, incrementando su poder mediático y económico en la Baja Silesia. En esta comunicación, se abordará el impacto social, cultural y económico que este flujo de retorno alemán está teniendo en dicha ciudad.

**Palabras clave:** Wrocław, Polonia, Segunda Guerra Mundial, frontera, retorno alemán.

### 1.- Un enclave geográfico difícil de encuadrar.

*“Una ciudad ha muerto. En su lugar, y sobre sus piedras, vive otra ciudad”* Henry Kamm, publicado en el New York Times en el año 1993.

Según la historiadora Jorunn Senn Fure (1997) *“la línea fronteriza de Oder-Neisse no es sólo la frontera de la Unión Europea con un país que quiere entrar en la Unión Europea, sino que es la frontera del antiguo bloque de antiguos países de la Unión Soviética con Europa Occidental. Una línea entre dos países con una historia de coexistencia y vecindad, marcada en el siglo XX por conflictos nacionalistas, guerra, limpieza étnica y ocupación”*.

Tal historia no podía dejar a su territorio indiferente, y por ello, se puede afirmar que la realidad actual de las regiones de Alta y Baja Silesia está marcada por una fuerte complejidad, evidentemente histórica, pero sobre todo cultural, política y social.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía Humana, Apartado de Correos 99, Campus de la Universidad de Alicante, 03080. E-mail: Ana.Espinosa@ua.es

<sup>2</sup> E-mail: stefko6@o2.pl

Dentro de este territorio reconstruido y redefinido por un cambio de fronteras, de habitantes y de cultura, destaca la capital de la Baja Silesia, Wrocław, por ser el mejor ejemplo de este proceso.

Wrocław era la mayor ciudad al Este de Berlín en los territorios alemanes anteriores a la Segunda Guerra Mundial, la cuarta ciudad alemana en volumen de población, fue declarada fortaleza por Hitler en 1945 antes de que pudiera caer en manos soviéticas y su pérdida supuso la irremediable retirada de Alemania de un área estratégica en el paso de Europa Occidental a la Oriental.

Desde la perspectiva polaca, Wrocław, y en general las provincias de Baja y Alta Silesia eran una compensación por los territorios perdidos a Rusia en su frontera oriental, aunque indirectamente, también era la manera de ganar territorio a Occidente de la Unión Soviética. Los nuevos habitantes de la ciudad, exiliados del Este y Centro de Polonia acogieron no con cierto recelo, al que iba a poder ser el único espacio al que denominar “hogar”. Además, Wrocław era considerada la joya de los considerados “territorios recobrados” (DAVIES, 2003) de la frontera Oeste a Alemania, el espacio urbano más importante de la frontera sur con Alemania y también de mejor localización estratégica.

A lo largo de gran parte de la segunda mitad del siglo XX, dominada por la propaganda comunista, Wrocław construyó una imagen de sí misma basada en un pasado exclusivamente polaco, obviando los casi seiscientos años de cambios de fronteras, y de pertenencia a otras dinastías europeas, entre ellas a Alemania.

Sin embargo, la reciente construcción de la democracia polaca desde comienzos de la década de los años 1980, el nacimiento de una economía de mercado en el año 1989 y la entrada en la Unión Europea en el año 2005 han diseñado una nueva imagen de ~~Wrocław~~ <sup>Warsaw</sup> basada en una mayor apertura, en la necesaria revisión de las relaciones fronterizas con Alemania y la captación de capital inversor extranjero, en parte procedente de Alemania.

A la consolidación de este proceso han influido una serie de eventos de suma relevancia histórica, el último de ellos, la apertura definitiva de las fronteras polacas de Oeste en Diciembre de 2007 a los demás miembros de la Unión Europea.

No obstante, esta aparente *disolución de la frontera polaco-alemana* (en palabras del periodista Nicholas Kulish, 2007<sup>3</sup>) aún no ha conseguido disolver las diferencias entre alemanes y polacos. De este modo, y aún conociendo la enorme importancia que tienen las inversiones alemanas en tierra polaca, sobre todo inmobiliarias, muchos habitantes de Wrocław ven con recelo la cada vez mayor inversión alemana en la ciudad y región, sobre todo si una parte de estos inversores son descendientes de los antiguos habitantes de la ciudad en época de dominio alemán.

---

<sup>3</sup> “Quietly, the Polish-German borders dissolves”, escrito por Nicholas Kulish en el *International Herald Tribune* el 19 de Diciembre de 2007.

En esta comunicación, se realizará una evolución histórica y social de Wrocław en las últimas décadas para posteriormente, poder analizar la situación actual en cuanto a la identidad de la propia ciudad y la consolidación como puerta de Polonia en las relaciones con el resto de la Unión Europea.

## **2.- Aproximación a la realidad cultural y geográfica de la ciudad de Wrocław.**

*“Por primera vez desde que ha vuelto a ser una ciudad polaca, Wrocław es libre para confesar su pasado”,* Henry Kamm, publicado en 1993 en el New York Times.

Aunque difícil de creer desde una perspectiva occidental, la historia de Wrocław y de la región de Silesia ha sido una asignatura pendiente para los propios habitantes de la ciudad y en general, de todos los polacos. La convulsa historia de la ciudad se ha visto brutalmente negada durante un largo período de tiempo, delimitado por el fin de la Segunda Guerra Mundial y los cambios políticos, sociales y culturales del año 1981 ligados al triunfo de Solidarnosc.

Durante dicho período, el régimen comunista reescribió y anuló el pasado alemán de la ciudad, incentivando un proceso de polonización brusco en la misma (WOLFF, 2003) sin apenas rigor histórico y sin el consentimiento de la élite intelectual polaca (DAVIES, 2003). Todos los signos de la cultura alemana fueron eliminados de la urbe con el fin de negar un pasado de más de seiscientos años de dominio no polaco en ~~Wrocław~~<sup>4</sup>, conociéndose este proceso como la *liquidación de las trazas de la germanidad* en la ciudad (THUM, 2005).

Así, el paso hacia la democracia y el libre acceso a la información y la cultura ha sido aprovechado por diferentes estudiosos, polacos o europeos occidentales, para poder reestudiar e investigar el pasado oculto de esta ciudad.

Los estudios llevados a cabo en Wrocław desde la instauración de la democracia polaca a comienzos de la década de 1980 han tenido una base eminentemente histórica (SENN FURE, 1997; NIEBEHR y STILLER, 2001; DAVIES, 2003), debido sobre todo a las ansias de conocimiento de su población y a la necesidad de mostrar la verdadera realidad histórica y cultural a la sociedad de Wrocław.

En este sentido, los propios poderes públicos de la ciudad demandaron a comienzos de la década del 2000 la reconstrucción de la historia de Wrocław desde su origen hasta la actualidad al historiador británico Norman Davies. De este modo, el libro *“Microcosm: portrait of a*

---

<sup>4</sup> Como se desarrollará posteriormente, la ciudad de Wrocław estuvo fuera del dominio polaco más de seiscientos años, desde XXX hasta XXXX, aunque fueron las raíces alemanas de la misma las que más duramente fueron olvidadas durante el período comunista. Por una parte, la impronta alemana tenía una mayor trascendencia en la ciudad por ser la más reciente de su historia, pero al mismo tiempo, la enemistad latente entre el bloque soviético y las dos Alemanias motivó la negación de esta realidad cultural, histórica y arquitectónica.

*central European city*<sup>5</sup>” podría ser considerado como la primera biografía de una ciudad negada a su propia historia.

De similar valor histórico podría considerarse la obra del historiador alemán Georg Thum “*Obce miasto. Wrocław 1945 i potem*” (La ciudad desconocida. Wrocław 1945 y después) publicada con posterioridad como continuación de la investigación de Norman Davies.

De forma paralela, y siempre manteniendo una importante base histórica en el desarrollo de sus investigaciones, politólogos y etnógrafos como Stefan Wolff (1999, 2003a, 2003b, 2005) o Tomasz Kamusella (2003) han estudiado la región fronteriza de Silesia, desde un punto de vista más social, otorgando mayor relevancia a las relaciones entre las comunidades polaca y alemana, su identidad cultural y su relación/disputa por el territorio. De igual modo que había sucedido en la época de dominio soviético con la negación del pasado alemán de Wrocław, las autoridades locales competentes durante dicho período negaron toda posibilidad de desarrollo cultural a la minoría étnica alemana, que a pesar de la expulsión había decidido permanecer en la región fronteriza de Silesia, en muchas ocasiones, como una muestra férrea de su sentimiento de pertenencia al territorio.

La tercera línea de investigación más desarrollada en los estudios sobre la ciudad de Wrocław y su condición de ciudad fronteriza, están más relacionados con las ciencias económicas. El rápido despegue económico de Polonia de las últimas dos décadas, la instauración de una economía de mercado y la posibilidad de mercado de las empresas de Europa Occidental en los antiguos países de la órbita comunista han motivado un giro de las investigaciones sobre Wrocław hacia su potencial económico, bien como mercado de consumo y de inversión (MICHALAK, 2001; NIEBUHR y STILLER, 2001; MARKHAM, 2003). Los poderes públicos han incentivado la aparición de este tipo de investigaciones debido a su importancia en el futuro de la ciudad, que confía de una forma demasiado dependiente en la inversión extranjera, fundamentalmente de empresas alemanas, británicas e irlandesas (MICHALAK, 2001; Oficina de desarrollo económico de Wrocław, 2006).

Llegados a este punto, sería necesario reflexionar sobre el papel que la Geografía podría desarrollar en el análisis de este espacio. Si bien es cierto que los estudios históricos han sabido restaurar una realidad negada por la fuerza a una sociedad profundamente confundida y desarraigada, de igual modo que los estudios etnográficos, la visión geográfica puede ayudar a crear un verdadero vínculo entre la sociedad actual de la región de Baja Silesia y en especial de su capital, Wrocław, con su propio territorio y con el área que la circunda, poniendo en valor su estratégica situación para un mejor aprovechamiento de su territorio y de sus potencialidades.

La dificultad de identidad con el territorio con la que partía la sociedad polaca en la puesta en valor de su propio espacio, ha sido poco valorada en los estudios económicos, en los que ha

prevalecido una visión demasiado economicista de la frontera polaco-alemana. Como se desarrollará a continuación, es necesario definir qué entendemos por frontera y cómo la interpretación de este término puede proporcionar una mayor identidad al caso de la ciudad de Wrocław.

### **3.- Conceptualización del término frontera y su aplicación a la frontera polaco-alemana.**

*“La estrategia de localización de Breslau cambió en el año 1933. Mientras que cinco años atrás había sido una base de abastecimiento para las defensas militares de la frontera con el imperio ruso, ahora se encontraba en un puesto preferente en una sección de la frontera alemana con una Polonia independiente”.* (MILES DAVIES, 2003)

En la literatura científica existe una gran unanimidad en seguir denominando a Wrocław como *ciudad fronteriza* (KAMM, 1993,1995; DAVIES, 2003; KAMUSELLA, 2003; THUM, 2005). Incluso los historiadores Jorunn Sem Fure (1997) y Georg Thum (2005) hablan de la existencia de una región fronteriza polaco-alemana, cuyo centro neurálgico sería la propia capital de Baja Silesia, por ser la ciudad de mayor entidad de la región y por su mayor dinamismo económico y cultural.

Sin embargo, en la realización de este estudio se ha subrayado la existencia de una mayor complejidad de la realidad cultural, social y sobre todo territorial que mantiene la ciudad polaca de Wrocław y sobre la que se ha construido su actual identidad.

Mientras que en la gran mayoría de casos el concepto frontera hace referencia a separación, demarcación u obstáculo (DIESBACH DE ROCHFORT, 2002), es difícil encontrar la acepción “sustitución” en dichas definiciones, que sería exactamente la única que haría referencia a la situación de la ciudad polaca objeto de estudio.

En efecto, la revisión de bibliografía sobre ciudades fronterizas (DIESBACH DE ROCHFORT, 2002; MARTÍNEZ, G. 2006; RAJCHENBERG y HÉAU LAMBERT, 2007; GUZMÁN y otros, 2007) ofrece una visión diametralmente distinta de la realidad wroclawiana que dista mucho de poder ser considerada “otra ciudad fronteriza”.

Es sí misma podría ser considerada una ciudad-frontera, ya que su incorporación a Polonia tras la Segunda Guerra Mundial se llevó a cabo de una manera absoluta, sustituyendo al 100% de su población como no se había realizado en ninguna otra ciudad de dicho conflicto. Desde ese momento, la ciudad vivió de espaldas a su frontera oeste con Alemania, negando cualquier parentesco con dicho país y con su pasado alemán, no tanto por propia voluntad como por una imposición no argumentada.



**Figura 1.** Reminiscencias alemanas en vivienda de Wrocław en 1989. Fotografía de Ian Wiblin dentro de la colección Wrocław.

No obstante, esta sustitución social de la ciudad y la expulsión de sus habitantes anteriores no hizo sino dificultar la creación de una identidad urbana y cultural basada en su propia historia, ya que sus habitantes se vieron forzados a generar una nueva cultura de Wrocław por medio de la exportación directa de sus tradiciones desde sus ciudades de origen. Así, desde este punto de vista la frontera podría difuminarse hasta casi desaparecer por ser una imposición cultural forzada por sus propios habitantes y no una construcción sociohistórica (RAJCHENBERG, 2007) socialmente aceptada por todos por tradición o historia.

En palabras de Georg Thum (2005): *“Wrocław era un lugar con todo tipo de tradiciones, excepto las locales, que habían desaparecido de forma inevitable con la expulsión de los alemanes y que habían sido reinventadas por los nuevos habitantes de Wrocław”*.

Por este motivo, desde mediados de la década de 1950 los poderes públicos suscitaron un movimiento de sentimiento de pertenencia, de reafirmación de las fronteras, que según Georg Thum, era *“la única inversión no material que los poderes públicos podían llevar a cabo para que la población creyera en el futuro de Wrocław”*.

Sin embargo, esta definición de las fronteras como medio para tranquilizar a la población de su estabilidad no supuso un mejor conocimiento de la ciudad, y mucho menos, una proyección de la ciudad real.

Ello ha conllevado a que la ciudad haya arrastrado una pesada losa sobre su verdadera identidad como ciudad-frontera a lo largo de las últimas décadas y que se refleja en la actualidad. De la

lucha entre una identidad alemana a la construcción de una polaca, creada con gente ajena a la historia de la ciudad y desarraigada de sus propios hogares, en un territorio cuyos límites no habían sido siempre aceptados o aprehendidos por ambas partes, se ha pasado a una identidad mucho más abierta, que valora mucho más positivamente su frontera y su pasado multicultural y multiétnico. Varios factores han influido en esta apertura de la imagen e identidad de Wrocław, pero sin duda, el comienzo del libre mercado y la entrada de Polonia en la Unión Europea han sido decisivos.

Además, la visita del canciller Helmut Kohl en el año 1989 y los posteriores tratados entre Alemania y Polonia de los años 1990 y 1991 motivaron una estabilización definitiva de las fronteras entre ambos países, lo que ayudó al fortalecimiento de la identidad polaca de Wrocław, de la minoría alemana que allí reside, y en general, de las regiones de Alta y Baja Silesia.

Así, directamente se ha pasado de una ciudad-frontera, sin ningún contacto con Alemania, a la paulatina conformación de una región funcional fronteriza, en la que Wrocław posee una localización inmejorable en las relaciones con Alemania y el resto de Europa Occidental. Esta vocación creciente de Wrocław como nudo de comunicación con occidente se ha visto reforzada con la necesaria cooperación de Polonia con el resto de la Unión Europea, que en muchos casos se vería ligada totalmente a la cooperación con su país vecino.

#### **4.- Una breve evolución histórica de la ciudad de Wrocław**

*“Ahora Polonia podrá ser libre al fin, finalmente libre.”* Bill Ryan, publicado en 1994 en el New York Times.

Para poder comprender mejor las estrategias actuales que está llevando a cabo la ciudad de Wrocław, es necesario ahondar, aunque brevemente, en la evolución histórica de dicha ciudad, con el único fin de comprender la multiculturalidad y el crisol de culturas que se han desarrollado en la misma.

La Segunda Guerra Mundial puede ser considerada como uno de los hitos más importantes y decisivos de la ciudad de Wrocław en el siglo XX. Como se ha citado anteriormente, las resoluciones de los tratados de Yalta y Postdam supusieron la pérdida de la frontera anterior al 1945 de Alemania y la expulsión de una gran parte de su población, aquella que se negó al proceso de “*polonización*” (KAMUSELLA, 2003; WOLFF Y CORDELL, 2003b) que Polonia exigía a sus residentes, basado en la negación de la nacionalidad y cultura alemana y la aceptación de la cultura, lengua y nacionalidad polaca.

Por ello, la impronta alemana ha sido la más decisiva en la historia reciente de Wrocław, pero no significa que la ciudad haya tenido una historia dual, basada en la disputa entre ambos países por este territorio.

Wrocław, Bratislavia, Breslavia, Breslau o Wrotizlawa, conocida por tantos nombres como pueblos la han conquistado, perdió su materna nacionalidad polaca en la primera mitad del siglo X, cuando se halló bajo dominio bohemio. Más tarde consiguió una cierta independencia bajo los principados autónomos de los piastas de Silesia durante los siglos XII al XIV, que se ha mantenido en cierto modo a lo largo de la historia, ya que silesia ha demandado una mayor independencia frente a otras regiones polacas por sus exclusivas condiciones sociales, geográficas y culturales. Posteriormente, la ciudad de Wrocław y los ducados cercanos pasaron a estar bajo dominio bohemio hasta que en el siglo XVI, Polonia dejó de perseguir la supremacía en ambas regiones de Silesia por la entrada de los Habsburgo. En 1741, tras la Guerra de Silesia, Wrocław y también ambas Silesias cayeron bajo el dominio pruso.

Enumerando el prolijo número de diversos pueblos que han conquistado esta ciudad, es fácil entender que los poderes locales, en una dinámica de apertura de la ciudad quieran ofrecer una imagen multicultural y cosmopolita:

*“Wrocław es un excelente ejemplo de metrópolis multicultural situada en la interfaz de áreas diversas étnicamente [...]. Esta multiculturalidad dejó una profunda impresión en el carácter de la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la población alemana de la ciudad fue ampliamente desplazada por habitantes de varias regiones de Polonia, incluyendo los desplazados por la apropiación de territorios del Este por parte de la Unión Soviética [...].”*

[www.wroclaw.pl](http://www.wroclaw.pl)

Sin embargo, una gran mayoría de la sociedad de Wrocław es polaca, sobrepasando el 98% del total de la población<sup>6</sup>, y aunque tras los polacos, los alemanes sean el grupo más numeroso, el fuerte proceso de “polonización” llevado a cabo durante el período comunista, distorsiona las cifras actuales al incluir a un número muy elevado de ciudadanos, entre 600.000 y 800.000 ciudadanos (SCHNEIDER, 1990) con doble nacionalidad: polaca y alemana, como ciudadanos polacos. Esta realidad choca con las ansias de la ciudad por revivir un cosmopolitanismo histórico, que podría ayudarle a construir una imagen menos sesgada por los acontecimientos políticos del siglo XX y más en consonancia con la nueva posición que jugará Wrocław en la entrada de polonia a la Unión Europea.



## 5.- Wrocław, “la puerta de entrada” de Polonia a Europa Occidental.

En efecto, la frontera polaco-alemana del Oder-Neisse ha sido considerada una zona vital en la europeización de Polonia y en la apertura al libre mercado de las principales regiones económicas del país.

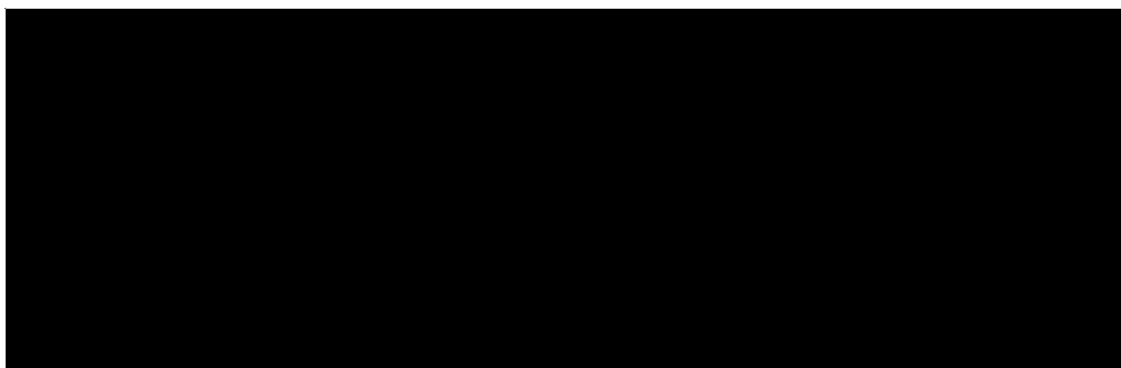
Por ese motivo, la región fronteriza de Silesia, y en especial Wrocław, se consideran de suma importancia estratégica para el crecimiento económico de la región y del país.

Según la Oficina de Desarrollo Económico de Wrocław *“La situación geográfica de la ciudad, el potencial de negocio de individuos o empresas operando allí y las posibilidades de inversión creadas por la ciudad son más y más apreciadas por inversores extranjeros que buscan nuevos mercados para sus propios negocios”*.

Pero también Wiesław Michalak (2001), en su artículo *“Retail in Poland: An Assessment of Changing Market and Foreign Investment Conditions”*, valora las relaciones históricas entre el Oeste de Polonia y la Europa Occidental y la proximidad a la antigua Europa de los 15 para el desarrollo económico del país, de igual modo que Georg Thum (2005), que añade que *“Wrocław está más cerca que Cracovia y Varsovia de los centros económicos de la Unión Europea y tiene una localización estratégica en la emergente red paneuropea de ferrocarriles, autopistas y canales fluviales navegables”*.

De este modo, la ciudad ha desarrollado una fuerte atracción para las empresas europeas de Irlanda, Reino Unido, Alemania o Italia o más tardíamente, para España. Súbitamente tras la apertura económica de su mercado, empresas procedentes de Europa Occidental se asentaron en Wrocław, creando la base para la construcción de un polo industrial de suma importancia estratégica en la región económica centroeuropea. Mediante el desarrollo económico del país, Polonia, y por ende, Wrocław ganaban centralidad funcional al tiempo que debilitaban las preexistentes fronteras con Alemania.

**Figura 2. Evolución del número de empresas con capital extranjero en Wrocław durante el período 1989-2005.**



Fuente: *Foreign capital in Wrocław*, 2006. Oficina de desarrollo económico de Wrocław.

Como se puede apreciar en la figura 2, los años posteriores a la apertura del mercado polaco captaron el mayor número de empresas de capital extranjero, aunque a partir del 2004 ha comenzado otra fuerte etapa inversionista en la ciudad como consecuencia de la incorporación de Polonia a la Unión Europea, el desarrollo económico del país, su potencial como mercado de consumo y el levantamiento de las fronteras.

En la figura 3 se puede observar cómo Irlanda, Francia y Alemania se encuentran a la cabeza en inversión de capital en la ciudad, sobre todo Irlanda. Sin embargo, al analizar la figura 4, Alemania sería el país, con una gran diferencia, que mayor número de empresas inversoras posee en la ciudad. Esto se debe al menor tamaño de las mismas, lo que indica una mayor fluidez del capital procedente de pequeñas y medianas empresas hacia su país vecino. En este sentido, la “*región fronteriza de Silesia*” denominada por Jorunn Sem (2005) sí que tendría cabida al fomentar y no bloquear las inversiones y las transacciones comerciales entre ambos países.

Una de las actividades que más fuerza ha cobrado en Wrocław en la última década ha sido la construcción, bien por inversión económica o por compra de una segunda residencia.

**Figura 3. Países con mayor inversión económica en Wrocław**

	<b>País inversor</b>	<b>Capital (en \$)</b>		<b>País inversor</b>	<b>Capital (en \$)</b>
1.	IRLANDA	746.909.290	32.	REPÚBLICA ESLOVACA	55.183
2.	FRANCIA	325.975.199	33.	TAIWAN	48.182
3.	ALEMANIA	281.723.054	34.	ISLAS CAIMÁN	46.100
4.	SUECIA	87.348.255	35.	ESLOVENIA	45.444
5.	ESTADOS UNIDOS	71.310.108	36.	TURQUÍA	31.644
6.	DINAMARCA	36.749.227	37.	AUSTRALIA	27.823
7.	REINO UNIDO	29.039.590	38.	ARMENIA	25.968
8.	ESPAÑA	21.071.277	39.	INDIA	18.448
9.	CANADÁ	8.085.536	40.	LITUANIA	16.656
10.	ITALIA	6.537.784	41.	NUEVA ZELANDIA	14.675
11.	YUGOSLAVIA	6.324.666	42.	LIBIA	14.088
12.	SUIZA	5.882.600	43.	HUNGRÍA	12.758
13.	AUSTRIA	5.256.949	44.	NORUEGA	12.563
14.	LUXEMBURGO	4.031.831	45.	ISRAEL	12.427
15.	HOLANDA	3.920.098	46.	MONGOLIA	9.943
16.	COREA	3.758.635	47.	GEORGIA	4.464
17.	LICHTENSTEIN	2.088.998	48.	ALBANIA	4.320
18.	RUSIA	1.987.479	49.	MARRUECOS	4.051
19.	REPÚBLICA CHECA	1.680.246	50.	MALTA	4.011
20.	JAPON	1.397.385	51.	NIGERIA	2.995
21.	FINLANDIA	1.227.822	52.	GUINEA	2.535
22.	BÉLGICA	899.341	53.	ARGELIA	2.466
23.	VIETNAM	673.334	54.	KAZAKHSTAN	2.041
24.	BULGARIA	621.060	55.	JORDANIA	1.911
25.	GRECIA	357.442	56.	OMAN	1.770
26.	NORUEGA	346.406	57.	CAMBOYA	1.633
27.	CHINA	325.283	58.	ANGOLA	1.435
28.	UCRAINA	188.746	59.	SIRIA	1.394

29.	BIELORRUSIA	145.715	60.	RUMANIA	1.142
30.	PORTUGAL	115.949	61.	CROACIA	1.090
31.	AUSTRALIA	97.725	62.	PAKISTÁN	786
			63.	Otros países	55.343.901

Fuente: *Foreign capital in Wrocław*, 2006. Oficina de desarrollo económico de Wrocław.

De este modo, el 10% de las nuevas viviendas construidas en Wrocław ~~en 2007~~ pertenecían a inversiones extranjeras, mayoritariamente procedentes de Reino Unido, Irlanda y Alemania. En este último caso, un número elevado de estas compras pertenecen a polacos nacionalizados y residentes en Alemania, pero también es significativo la compra de viviendas y parcelas por parte de descendientes alemanes procedentes de Wrocław o de Baja Silesia (Wielgo, 2007).

El rápido crecimiento de la inversión extranjera, acentuado tras la entrada en la Unión Europea, ha sido frenado por medio de la actuación legislativa en materia de inversiones del gobierno polaco. A pesar de las múltiples concesiones que se han otorgado en los últimos años a diversos inversores internacionales, la élite política ha sido cautelosa a la hora de otorgar demasiada libertad a empresas foráneas, sobre todo a aquellas relacionadas con la inversión inmobiliaria, que podían ejercer un excesivo control sobre el territorio. Aunque no expresamente, en el interior de estas declaraciones subyace la incertidumbre de permitir una neocolonización alemana en la zona, lo que podía ser un paso hacia atrás en la construcción del estado-nación polaco, a pesar de la apertura de las fronteras a Europa y la mejora de las relaciones entre ambos países.

**Figura 4. Países con mayor número de empresas inversoras en Wrocław**

Posición	País inversor	Nº de empresas inversoras	Posición	País inversor	Nº de empresas inversoras
1.	ALEMANIA	1086	32.	LUXEMBURGO	5
2.	VIETNAM	223	33.	JAPÓN	4
3.	ITALIA	118	34.	GEORGIA	3
4.	AUSTRIA	86	35.	TAIWÁN	4
5.	FRANCIA	87	36.	ESLOVENIA	3
6.	ESTADOS UNIDOS	84	37.	LITUANIA	3
7.	HOLANDA	68	38.	PORTUGAL	3
8.	REPÚBLICA CHECA	59	39.	YUGOSLAVIA	2
9.	SUECIA	54	40.	NIGERIA	2
10.	SUIZA	43	41.	HUNGRÍA	2
11.	REINO UNIDO	39	42.	JORDANIA	2
12.	UCRANIA	35	43.	ISLAS CAIMÁN	2
13.	BÉLGICA	37	44.	LIBIA	2
14.	RUSIA	29	45.	MARRUECOS	2
15.	ESPAÑA	24	46.	AUSTRALIA	2
16.	NORUEGA	23	47.	TURQUÍA	2

17.	CANADA	23	48.	ALBANIA	1
18.	DINAMARCA	19	49.	GUINEA	1
19.	CHINA	18	50.	MALTA	1
20.	BIELORRUSIA	16	51.	ARGELIA	1
21.	GRECIA	15	52.	KAZAKHSTAN	1
22.	BULGARIA	14	53.	OMÁN	1
23.	IRLANDA	12	54.	CAMBOYA	1
24.	ARMENIA	11	55.	ANGOLA	1
25.	INDIA	9	56.	CROACIA	1
26.	REPÚBLICA ESLOVACA	9	57.	PAKISTÁN	1
27.	AUSTRALIA	9	58.	RUMANIA	1
28.	FINLANDIA	9	59.	NUEVA ZELANDA	1
29.	COREA	7	60.	MONGOLIA	1
30.	LICHTENSTEIN	6	61.	NORUEGA	1
31.	ISRAEL	5	62.	Otros países	11

Fuente: *Foreign capital in Wrocław, 2006*. Oficina de desarrollo económico de Wrocław.

## 6.- Conclusiones

Polonia ha instaurado nuevas relaciones con la Unión Europea tras su entrada en la Unión Europea, y como consecuencia de ello, ha mejorado su posición fronteriza con la vecina Alemania, uno de los motores de inversión con los que cuenta el país y con quien le unen numerosos vínculos culturales, históricos y sociales.

A pesar de ello, las relaciones entre ambos países han pasado por situaciones comprometidas en las que la superioridad alemana en temas económicos y políticos, han puesto a prueba al gobierno polaco, temeroso de una excesiva confianza que pueda repercutirle negativamente.

En efecto, esta visión política desconfiada de las relaciones con Alemania se traducen en la sociedad, como ha captado el *Centrum Badania Opinii Społecznej*, el Centro de Estudios de la Opinión Pública polaca. Según este organismo, en una encuesta realizada en 2006 a escala nacional, el 57% de los encuestados consideraban las relaciones entre ambos países totalmente estancadas, y sólo el 33% consideraba que eran buenas. Esta visión no mejoraba si se preguntaba por el futuro, ya que el 46% opinaba que las relaciones serían similares a la actualidad.

Esta visión es todavía más pesimista en las regiones fronterizas, donde la inversión extranjera es considerada de algún modo como la desestabilización de un período en el que se ha logrado la consolidación de su identidad.

## 7.- Agradecimientos

En la elaboración de esta comunicación nos gustaría agradecer la colaboración de Ewa y Zbigniew Wieczorek por su generosa ayuda en la búsqueda de información actualizada sobre Wrocław y la intermediación directa con los organismos locales a quienes hemos solicitado información. Muy profundamente querríamos también agradecer a Ian Wiblin su visión personal y artística de la ciudad de Wrocław, compartiendo con nosotros parte de sus colecciones fotográficas tomadas en los años 1989 y 2006.

## 8.- Bibliografía

- BERSTEIN, R: “Honor the Uprooted Germans? Poles Are Uneasy”, *The New York Times*, 23-10-2003.
- CORDELL, K.; WOLFF, S. (2005): “Ethnic Germans in Poland and the Czech Republic. A comparative evaluation”, en *Nationalities papers*, volume 33, nº 2 pp 255-276.
- DAVIES, N. (2003): *Microcosm: portrait of a central European city*, editorial Pimlico, 585 pp.
- DIESBACH DE ROCHEFORT, N. (2002): “Frontera: ¿muro divisorio o tejido de relaciones?” en *Frontera Norte*, enero-junio, volumen 3, nº 5, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp 9-42.
- GALENT, M., KUBICKI, P. (2007): “Issues, methods and outcomes of ethnological studies on cultural diversity in Poland” en la conferencia *Ethnological understandings of cultural diversity in Central European Urban Spaces*, Hungarian Academy of Sciences, celebrado en Budapest, Hungría el 29 Marzo de 2007.
- KAMM, H. (1987): “Lvov journal: the survivors/grand buildings and the ghosts”, *The New York Times*, 07-05-1987.
- KAMM, H. “Wrocław Journal; Yes, Class, Once Upon a Time This Was Germany”, *The New York Times*, 05-01-1993.
- KAMM, H. “Reclaiming the Past -- A special report.; Poland Reawakens to Its History As Communism's Mirror Shatters”, *The New York Times*, 26-01-1995.
- KAMUSELLA, T. (2003): “Dual citizenship in Opole Silesia in the context of European integration”, en la serie *Philosophy, Sociology and Psychology*, volume 2, nº 10, pp 699-716.
- KULISH, N. (2007): “Quietly, the Polish-German border dissolves”, *International Herald Tribune*, 19-12-2007.

- LÓPEZ, T. y otros (2007): “Melilla: ciudad fronteriza internacional e intercontinental. Análisis histórico, económico y educativo”, en *Frontera Norte*, enero-junio, volumen 19, nº 37, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp 7-33.
- MARKHAM, M. (2003): “Poland: housing challenge in a time of transition” presentado en el congreso *HUT 264M Housing Policy in the United States: The Intersection of the Public and Private Sectors in Housing Finance*.
- MARTÍNEZ, G. (2006): “Cultura popular, identidad y espacio”, en *Frontera Norte*, julio-diciembre, volumen 18, número 36, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp 181-190.
- MICHALAK, W. (2001): “Retail in Poland: An Assessment of Changing Market and Foreign Investment Conditions”, en *Canadian Journal of Regional Science/Revue canadienne des sciences régionales*, XXIV: 3, pp 485-504.
- NIEBUHR, A. Y STILLER, S. (2001): “Integration Effects in Border Regions – A Survey of Economic Theory and Empirical Studies” dentro de la HWWA Discussion y editado por el Departamento de Integración Europea de Hamburgo, Alemania, pp 1-30.
- RAJCHENBERG, E. y HÉAU LAMBERT, C. (2007): “La frontera en la comunidad imaginada del siglo XIX”, en *Frontera Norte*, julio-diciembre, volumen 19, número 38, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp 37-61.
- RYAN, B. “The New Britain-Wroclaw connection”, *The New York Times*, 17-07-1994.
- SEM FURE, J. (1997): “The German-Polish Border Region. A Case of Regional Integration?” publicado en *Arena Working Papers series*, Universidad de Oslo, Noruega.
- SMITH, A. (1991): “*National identity*”, editorial Penguin Books.
- SCHNEIDER, P. “Is anyone German here? A journey into Silesia”, *The New York Times*, 15-04-1990.
- THUM, G. (2005): “Wrocław and the myth of the multicultural border city”, en la *European Review*, vol. 13, nº 2, pp 227-235.
- THUM, G. (2006): *Obce miasto. Wrocław 1945 i potem*, editorial Via Nova, pp 512.
- WIBLIN, I. (2006): “Recovered territory: the spectral cities of Breslau and Wrocław photographically revisited” en *The Journal of Architecture*, vol. 11, nº 5, pp 551- 557.
- WIELGO, M. “Cudzoziemcy chcą zarabiać na polskich mieszkaniach”, *Gazeta*, 12-04-2007.
- WOLFF, S. (2003a): “Disputed territories” publicado dentro de la serie *Ethnopolitics*, editorial Bregan Books, 272 pp.
- WOLFF, S. y CORDELL, K. (2003b): “Ethnic Germans as a language minority in Central and Eastern Europe: legislative and policy frameworks in Poland, Hungary and Romania”,

en *Minority Languages in Europe: Frameworks, Status, Prospects*. Editado por Gabrielle Hogan-Brun and Stefan Wolff por Palgrave MacMillan, pp 99-119.

- WOLFF, S. (2005): Ethnopolitics in Central and Eastern Europe: Accommodation through De-ethnicisation”, en *Minority Policy in Action: The Bonn-Copenhagen Declarations in a European Context, 1955- 2005*, editores Jørgen Kühl y Marc Weller (Flensburg: European Centre for the Minority Issues).
- WOLFF, S. (1999): Ethno-Territorial Cross-Border Conflict in Western Europe, en la revista *The European Legacy*, vol. 4, nº 5.
- [www.wroclaw.pl](http://www.wroclaw.pl)
- [www.gus.pl](http://www.gus.pl)
- [www.cbos.pl](http://www.cbos.pl)